

Año XXXV Santa Isabel, 3 de ENERO de 1937 Núm. 955

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PUBLICADA CON APROBACION ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARIA

Precios: Colonia 15 ptas.—Fuera de la Colonia 18 ptas. y certificada, 25 ptas. al año
Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que la solicite.

SUMARIO. Portada, nuestro grabado—La voz de la Iglesia—Un espíritu que no se
esfuma—Mirando por los bubis—Triste y trágico éxodo de los Misioneros de la Guinea
Continental—Noticias de la Colonia; de Santa Isabel y Kogo—Radios de Prensa.



NUESTRO GRABADO.
El Arte en el Nacimiento de Jesús

VOZ DE LA IGLESIA

Esencia, importancia y excelencia de la educación cristiana.

Es, pues, de suma importancia no errar en la educación, como no errar en la dirección hacia el fin último con el cual está íntima y necesariamente ligada toda la obra de la educación.

En efecto, puesto que la educación esencialmente consiste en la formación del hombre tal cual debe ser y como debe portarse en esta vida terrena para conseguir el fin sublime para el cual fué creado, es evidente que como no puede existir educación verdadera que no esté totalmente ordenada al fin último, así, en el orden actual de la providencia, o sea después que Dios se nos ha revelado en su Unigénito Hijo, único "camino, verdad y vida", no puede existir educación completa y perfecta si la educación no es cristiana.

.....
Pío XI

Un espíritu que no se esfuma

(Pensamientos)

Hemos llegado a unos momentos en los que todo buen patriota debe abordar las cuestiones planteadas por la situación, puestas las cartas boca arriba; nada de paliativos convencionales, nada de sentimentalismos hijos de la amistad o compromiso, etc. Hemos vivido días muy tristes y hemos estado abocados a una verdadera catástrofe, aquí, en esta pacífica Colonia; y todo, por unos cuantos inquietos y revoltosos, que comprometiendo a otros, buscaban el medro personal en medio de la zarabanda izquierdista: por eso desde el primer momento tiraron al derribe de los empleos y se lanzaron al copo de las vacantes, señalándose los cargos.

Sería un pecado imperdonable volver a lo mismo por la pasividad de unos, por el respeto humano y cobardía de otros y por los egoísmos de unos pocos; para nada debe figurar el compañerismo y serían igualmente culpables, así el osado que empleare los manejos influenciales como el que coacciona: los empleos son para la capacidad intelectual física y moral de las personas y no las personas para el usufructo de los cargos: la inversión de esos términos en la vida práctica

de la Colonia es lo que ha hecho, con menos cabo del progreso colonial, hayamos padecido administraciones muy censurables.

* * *

Se habla de una *España nueva*, y esta idea tan sugestiva nos lleva a su complemento que es desear una *Colonia nueva*: nuevos los procedimientos; nuevas o renovadas de verdad las personas: fuera la empleomanía; las camarillas; los enchufes; el proteccionismo por simpatías, sea por lo que fuere: el valor espiritual de las personas y su mérito real, es lo que debe presidir su seleccionismo, teniendo como principio de administración buscar lo mejor, y con los menos hacer lo más, de modo que cada uno rinda el tanto de efectividad de que es susceptible su capacidad: todo lo que no sea así, tirarlo por la borda, porque nos lleva por mal camino: hemos palpado los frutos de la camaradería, del ser niño bonito, hijo o hermano de éste o del otro, de la recomendación consiguiente; y esos frutos han dado por consecuencia el meter en la administración colonial un personal sin preparación y sin capacidad y sin educación: lo hemos visto en más de 25 años de Colonia.

* * *

¡*Las derechas* *Ha llegado* (porque tenía que llegar) *el momento de las derechas auténticas*! lo exigía la integridad espiritual y geográfica de la patria; y ¡cuántos hay hoy derechas militantes, que ayer eran izquierdas enragé! Este es un fenómeno antiguo, como antiguo es que haya hombres sin formalidad: aquí hemos visto hombres haciendo gala o poco menos de sus ideas extremas y afirmando que el causante de todos los males de la Nación es el clero, con el que no se debe tener consideración alguna y al margen de esto se dijeron muchas tonterías

Aquí en la Colonia, se han dicho una porción de barbaridades sin más fundamento que la verborrea y el estar las afirmaciones respaldadas por la inmunidad de las circunstancias: ¡cuántas veces se ha hablado y escrito de los millones de la Misión, (80 millones decía Paco Madrid); de su monopolio e influencia; de sus incalculables terrenos (casi toda la Colonia) con la tonalidad de tenerlo casi todo sin pagar nada de contribución y de hacerlo sin braceros, sino con los colegiales.

Hemos visto documentos, un simple recibo

basta, que acusan ser el que los firma un miembro activo y preeminente del fenecido Frente Popular, verdadero causante de los males de la Patria; individuos que fraternizaban con los dirigentes y los señalaba el público por elementos fervorosos de aquella entidad, y algunos hasta impulsivos; algo y mucho de todo esto podría revelar una lectura de papeles que supongo existirán ciertamente; hubo lista por ir al frente rojo: pues bien; y ahora al ver esos caballeros, que aquel Frente tiene, para bien de España, perdida la partida, se llegan a olvidar de su pasado, para irse a veranear al campo de las derechas; este ha sido un fenómeno muy típico de todas las situaciones.

* * *

Hace mucho tiempo, aludimos a muchos meses y aún años atrás, se hablaba insistentemente de que había masones en la Colonia; de que eran en número tal, que constituían una verdadera red que mucho influía: a los suyos y a sus afines, y simpatizantes las colocaciones, buen arreglo de asuntos y de cuestiones pendientes: para los que no eran conocidos como afines, simpatizantes o masones, poco o casi nada; surgían dificultades, complicaciones largas, esperas....Esto era un secreto a voces: no me desmentirá nadie que haya vivido en la Colonia, que de eso se hablaba por aquel entonces: yo sólo diré por mi cuenta que allá por el año 1929 o 1930, no se a punto fijo, vi con mis propios ojos un notable envío de material de inscripción y símbolos masónicos, dirigido a la Calle de Armengol Coll; y que el Dr. Tusquest, especialista en estudios masónicos, señala en sus listas a algunos que han estado en la Colonia: con todo esto apunto únicamente una observación y un hecho nada más....

Esto era entonces.y hoy, en estos momentos, ya nadie es masón; y así se dice, sin que valga a comprobarlo el rum rum popular; ni tengan fuerza probativa las firmas con los tres consabidos puntos con que algunos, dicen, autorizaban escritos; ni el que estos últimos tiempos han sido un campo abonado para la difusión del masonismo: es que aquí las cosas son al revés o sea que cuando el ambiente era más intransigente, como fueron los años de la monarquía, la masonería vivía aquí; y en estos últimos tiempos, cuando todo favorecía a la secta, sobre

todo el espíritu laicista que es su ambiente, entonces la masonería se asfixia y no da señales de vida; con esto no afirmamos ni negamos; sólo hacemos señalar un fenómeno por si vale para la historia, y tanto más podemos hablar cuanto fuimos de los incrédulos a lo que se corría.

Todo esto es una cosa que no comprendemos; y sin embargo el espíritu laicista se masca y la doblez espiritual por más que se haga se echa de ver y hay cosas que se ven, que aunque no se puedan comprobar, sin embargo el sentimiento íntimo de la conciencia de uno le dice, que no se equivoca en la formación de un juicio: hay que tener en cuenta, y con esto salimos al paso de los cándidos, que para nosotros por el sólo hecho de ir a Misa, que es una obligación los días festivos, no está clasificada una persona como buen cristiano; comprendemos al cristiano integral y al que lo es a medias o por acomodo.

* * *

No hacemoe con esta observacion más que señalar un fenómeno, que si es antiguo, hoy después de las experiencias sufridas no debiera existir, y por que no debiera existir nosotros lo señalamos: con ello sólo hacemos descubrir la falsedad del carácter de muchos, que no son hombres, porque lejos de guiarse por el sentido de la razón, forman la guía de sus actos públicos el convencionalismo, el medro personal, la colocación que se ansía, y a todo ello sacrifican la conciencia, el sentimiento del deber y la dignidad: no está el verdadero patriotismo en llevar cintas bicolors, ni en vestir camisas del color de la moda, sino sentirlo hondamente y en saber sacrificarse y en hacerlo por la Patria cuando llega el momento.

De gentes sin formación de carácter, mediante el cultivo de las virtudes cívicas y cristianas, de estos hombres—veletas.....¿esperamos una obra de justicia, de renovación ciudadana, de trabajo intenso, para con todo ello levantar una España nueva.....? de ahí no vendrá la salud de nuestro pueblo.

En la administración del Estado deben estar hombres nuevos o renovados con el verdadero espíritu de ciudadanía, que es espíritu de justicia y de sacrificio; no de egoismos, ni de ambiciones, que es el germen de las divisiones entre los ciudadanos.

Pero esa renovación de espíritu debe lle-

gar, no sólo a la Administración, sino también a la masa general de los ciudadanos, que deben ser cumplidores de la ley, disciplinados, amantes de la Patria, trabajadores, amantes del principio de autoridad, teniendo en cuenta, que el capital sin el trabajo se derrumba y el trabajo sin el capital no fructifica ni favorece, debiéndose establecer el principio de la armonía de esas dos fuentes de la riqueza patria en un ambiente de justicia y de caridad cristiana.

Ruiaz.

MIRANDO POR LOS BUBIS

Una de la más legítimas glorias de los pueblos colonizadores es la de conservar las razas aborígenes en su mayor pureza posible y mayor número, pues ello muestra el humanitarismo del pueblo colonizador y la subida moral del mismo.

Una de las tribus de nuestras posesiones que hay que velar por su conservación y que ha estado en más contacto con la nación colonizadora son los pobladores de esta isla de Fernando Poo, conocidos con el nombre de *bubis*.

De su decadencia y cómo se podría remediar habló muy bien hace años en el extraordinario de La Guinea Española el célebre Mosameanda. Ello no quita, que hoy volvamos a la carga, por si se logra con esta ESPAÑA NUEVA que yo diría—ANTIGUA Y AUTÉNTICA ESPAÑA—lo que con la *vieja* parece no llevaba vías de arreglo.

La disminución enorme de la tribu bubí, y la pronta aniquilación de la misma, si no se pone pronto remedio, es cosa que salta a la vista de aquel que conozca algo de los poblados y su nuevo modo de vivir.

Recorriéndolos se ve, que en ellos apenas hay hombres de cuarenta y tantos años para arriba. La mayoría son jóvenes, niños y niñas huérfanos, ya de padre, y ya de madre estando poco menos que abandonados a sí mismos.

Las jóvenes, que han de ser el punto de apoyo para el resurgir de la tribu bubí y de su conservación y aumento, gozan de una libertad tal o se la conceden sus padres y tutores, que abusando de ella o apoyándoles o alentándoles sus progenitores, matan en ellas o hacen morir en las mismas *por el abuso de su condición de mujer* el título a que eran destinadas: *el de madre*.

Por esto dejando aparte estudios de estadísticas comparativas de cómo en 1885 eran al rededor de 20.000 (veinte mil) los bubis y hoy medio siglo después no son más que 11.000 (once mil) y que si el alcohol, las epidemias, envenenamientos, etc. quiero fijarme en este punto que lo considero básico y verdaderamente capital.

Puede decirse sin temor a equivocarse, que por esta ciudad de Sta. Isabel ha pasado la mayor parte de la juventud femenina bubí de los diversos poblados al menos de los más próximos o que tienen mejores medios de comunicación con la capital.

Hoy mismo quien quiera recorrer las casas y barracones en donde están hacinadas multitud de jóvenes, verá que hay de Baney, de S. Carlos, de Zaragoza, Botonós, Basupú, (ambos) Batete, Basakato, Rebola, etc., etc. De su venida y estancia aquí no hay que preguntar la causa; ellas os lo dirán con sus trajes de señoritas o semiseñoritas, con sus miradas y gestos, con sus paseos nocturnos y hasta diurnos y sus entradas y salidas de las casas.

Y estas jóvenes que aquí viven, cuando ya están gastadas o caídas en desgracia retíranse entonces a sus pueblos llevando el estigma de *la esterilidad* o de prole no bubí, diciendo con su sola presencia, a quien sepa ver, *yo soy la destructora de la raza*.

Pero no achaquemos, bubis que me leéis, la culpa de vuestra decadencia y de vuestro correr precipitado a la total desaparición, a vuestras jóvenes. Mayor culpa tenéis vosotros. Todas tienen o padres o tutores o jefes de poblado y si ellas se desplazaron a la ciudad o a extranjeros para, sin pretenderlo, destruir la raza, fué porque el padre o el tutor o el jefe mirando a unas pesetas o a la finca o a otra cosa las dejó e impulsó.

Yo os supongo a vosotros, los bubis, amantes de vuestra raza, y que no querréis que al final de este siglo, ya no exista vuestro nombre o si existe alguno sea para maldecir a sus antepasados por no haber sabido conservarlo y haber permitido, que extraños, del color y clase que sea, hayan deshecho su raza.

Fiado en esto, os voy a proponer un remedio, que juzgo bastante eficaz y es, que cada padre, tutor, y a falta de ellos el jefe del poblado, vea las jóvenes de su poblado que hay en Sta. Isabel o en otros

poblados y a todas aquellas que siendo católicas no estén legítimamente casadas y en compañía de sus esposos o no estén desempeñando *un oficio de verdad, no un oficio aparente*, para ocultar cosas no confesables, las llevéis inmediatamente a vuestros poblados y allí las ocupéis dignamente en las labores de su sexo y prepararlas debidamente al fin a que la naturaleza las destina, buscándoles un digno esposo, que las trate cual deben de tratarse no como esclavas.

Si esto hacéis si veláis por vuestras jóvenes y no las permitís que hagan lo que les venga en gana, sino lo que vuestros deberes de padres os impone, yo os aseguro, que los bubis volveréis a repoblar la isla, que superaréis en número a vuestros antepasados y esta tierra en vez de ser un día de los Pamues, Calabares, Sierra Leonas, Sao Tomés, Popós. será vuestra, muy vuestra, como os es debido y pertenece.

Pero si esto no hacéis, si leído este artículo, dejáis a vuestras hijas donde están, y que campen a sus anchas por mirar a unas pesetas o a sus caprichos u otras cosas, yo os digo que dentro de cincuenta años se escribirá de vosotros así:

Hubo en esta isla de Fernando Poo unos habitantes, que eran los naturales de la misma, y se llamaban bubis; pero por sus vicios (aquí los nombrarán) desaparecieron totalmente y de ellos sólo queda el nombre según consta en las Memorias de los años.

Para evitar esto y porque os aprecia de veras ha escrito esto

O Botakí-o

Triste y trágico Exodo de los Misioneros de nuestra Guinea Continental.

(Conclusión)

Los morenos que habían ido al barco, al ver el sesgo que tomaban las cosas, se arrojaron al mar y a nado llegaron a la orilla, lo propio hicieron algunos marineros blancos y los más culpables; viendo que la cosa no tenía defensa posible, lanzaron una lancha y con bandera blanca disparaban contra el Mahón, consiguiendo llegar a la playa. Viendo que los cañonazos no se repetían, y que la cubierta del Fer-

nando Poo estaba libre de personas, nuestro camarero Antonio bajó, adonde nos hallábamos y con lágrimas se arrojó sobre nosotros abrazándonos todos como hermanos y diciéndonos que ya la pelea había terminado, que no había peligro y que subiéramos a cubierta, para que nos vieran los del Mahón. Cogimos una sábana y el P. Aguado como más decidido subió y colocándose en plena popa, izó la sábana cuando ya las lanchas del Mahón se acercaban a nuestro barco. Poco después subimos todos los refugiados a cubierta: y la marinería del Fernando Poo por todo saludarnos decía que nos dirigiéramos a la escala para que vieran que éramos los Padres, pero *¡Dios santo! ¿quién nos podía conocer como sacerdotes con la triste figura que hacíamos?* Así y todo cogimos sendas sábanas y sin temor nos dirigimos a la escala, bajamos por ella, pero un Oficial al vernos y no fiándose, nos gritaba, *manos arriba*; nosotros manos arriba sin dejar la sábana, gritábamos a nuestra vez, *somos los Misioneros . . .* y convencidos que éramos gente de paz y animándoles a que se acercaran, porque no había enemigo, atracaron a la escala y subidos a cubierta escucharon de nuestros labios algo de lo ocurrido. Todos lamentaron nuestra suerte y cambiadas rápidas impresiones cada uno ocupó su puesto y se repartió por el barco para apagar el fuego que en el puente había prendido un cañonazo que se disparó contra él cuando pusieron los motores en marcha . . . y . . . no se sabe con qué intenciones.

Después de esto nos dedicamos a recoger nuestros heridos subiéndolos a cubierta para practicar las primeras curas de urgencia, dejando para más tarde el recoger los muertos. Los heridos de gravedad fueron, el Hermano Isidoro Gil, Hermano Victoriano Gutiérrez, que así nos lo pareció de momento, y los Padres, Pedro Iturriza y José Boixadera no de tanta gravedad. Dada la orden de que bajásemos primero los Misioneros, nos llevaron *al Mahón y allí la emoción, los abrazos, los vivas a España, al ejército, a Franco.*

Estábamos en nuestra propia casa, entre hermanos de sangre, de ideas, de sentimientos religiosos; nuestra España que en veinticinco años no había visto, veíala yo allí representada, como fué, como es, grande, franca, generosa, valiente, caballeresca, como verdadera hija del Apóstol caballero, el glorioso Apóstol Santiago.

El Señor Comandante del barco quiso escuchar de nuestros labios noticias palpitantes, lo propio que todos los demás Jefes y Oficiales, marineros y demás tripulación: ellos gozaban con nuestras charlas tal vez incoherentes, pero muy emotivas y entusiastas, porque el corazón se desbordaba y la atención de los que nos escuchaban daba ánimo para no reparar en el cansancio y postración moral que por tantos días había pesado sobre nosotros, como losa sepulcral, pero que en un momento levantóla Dios para que pudiéramos respirar tranquilos en nuestra propia y verdadera casa. . . . ¡Viva Dios que nunca muere! ¡Viva nuestra España! ¡Vivan los españoles caballeros . . . ! Que Dios les recompense tantas atenciones para con los pobres Misioneros de la Guinea Española Continental.

Acotaciones y pequeñas explicaciones. Nosotros calificamos de verdadero milagro lo con nosotros ocurrido: 1.º la venida del barco directamente a Bata sin tocar en Sta. Isabel, librándonos de ser fusilados el día 15 según rezaba la orden del Comité para dicho día 2.º No salimos de nuestro asombro al recordar cómo al marxista, que con pistola en mano nos hizo bajar al camarote no le ocurrió disparar contra nosotros y es que *allí donde no hay valentía, sino interés y egoísmo, el miedo se impone y de memoria sabemos que no hay mejor consejero que el miedo.* Hablando con el camarero arriba citado, dijo, que el habernos hecho bajar el marxista precipitadamente al camarote fué, porque temían los del Comité que nos abalanzáramos a ellos y cogiéramos los fusiles de los que nos custodiaban para defendernos.

Por la tarde del día trágico y todas las cosas en su puesto, el Señor Comandante del Mahón se nos ofreció galantemente a trasportarnos a todos a Sta. Isabel, para que informáramos a nuestros Superiores de lo acaecido. Agradecemos tanta atención y le manifestamos preferíamos reintegrarnos a nuestras Misiones, toda vez que el peligro se había terminado y nuestros cristianos nos esperaban con ansiedad. Si todos los peligros que amenazan al Misionero fueran como los que podrían venirnos de nuestros cristianos, confiados podíamos estar de que nada nos pasaría. Ellos nos miran como a padres suyos; ellos saben que el único y sincero apoyo que han tenido siempre les ha venido del Misionero Católico, ellos ven muy bien que si otros huyen y los abandonan,

el Misionero permanece siempre a su lado y por eso tienen puesta su confianza en nosotros, convencidos que de nosotros nada tienen que recelarse. Nuestra vuelta a nuestras queridas Misiones fué una cosa triunfal, apoteósica, jamás lo podrían creer los adversarios nuestros y los adversarios del indígena. Nosotros nos sentimos orgullosos de ese recibimiento que sin buscarlo, nos salió al encuentro en un corrido de 160 kilómetros: cosa más natural y espontánea sólo la puede tener aquel que toda su vida la ha tenido a disposición de sus encomendados, no perdonando sacrificios para hacer reinar a Cristo en el corazón de los infieles. Dulce satisfacción para nosotros el ver que estábamos dentro del corazón de nuestros cristianos, que por nosotros rezaban y por nosotros, lloraban como lloran por los de su familia. Como humanos, no somos insensibles a esas manifestaciones de correspondencia, y sabemos sentir como el que más y por lo mismo sabremos también hacernos dignos, de que ese aprecio de los nuestros no decrezca sino vaya en aumento.

Evinayong, 5 de noviembre de 1936.

Epifanio Doce, C. M. F.

NOTICIAS DE LA COLONIA

DE SANTA ISABEL

Bautizos. El día 20 de los corrientes, fueron regenerados con las aguas del Santo bautismo, las dos lindas gemelas, hijas de los consortes Don Carlos Casajuana Díaz y Dña. Teresa Bernal de Pro, que nacieron en esta Ciudad el 21 de agosto del presente año.

Han sido sus padrinos D. Francisco Bernal de Pro representado por D. Juan Iglesias Carló, natural de Las Palmas, y Dña Blanca Bernal de Pro, natural de Tenerife, y residentes en esta Ciudad. La solemnidad por parte de la concurrencia y en atención a las circunstancias porque atravesamos, fué muy modesta y sencilla. Nuestra cordial enhorabuena a los agraciados padres, y que por muchos años puedan disfrutar de la amable compañía de su *Maria Teresa y Flor Ángel*, nombres de las dos infantitas.

Obituario. El día 10 del mes de diciembre, falleció de la enfermedad de tétanos, el soldado Voluntario, natural de Puerto de la Luz (Las Palmas), D. Domingo Artilles Cruz, 29 años de edad, confortado con todos los auxi-

lios espirituales. A su entierro, que se verificó a las 5 de la tarde del mismo día, asistieron todos los soldados de la Columna Expedicionaria de Las Palmas, una representación de Falange de esta Ciudad, gran número de paisanos, y la Banda de la Guardia Colonial.

Presidían el duelo, el Comandante D. Gonzalo Abad, el Capitán D. Juan Fontán y el Secretario del Gobierno General, D. Carlos Vázquez. Hizo de Preste, el Rvdo. D. Manuel Rodríguez Falcón, Capellán de la mencionada Columna Expedicionaria, asistido de dos Rdos. PP. Misioneros.

Al tercer día de su fallecimiento, se celebró, en esta Santa Iglesia Catedral, un solemnísimos funeral en sufragio de su alma. —El día 22 del mismo mes y a las 3 horas de su mañana, entregó su alma al Creador, confortado con todos los auxilios espirituales, D. Arsenio Simoes de 26 años de edad, y natural de Cben de Cance (Portugal).

A la conducción del cadáver al cementerio, asistieron su primo D. Antonio Antúnez Gaspar, y muchos de sus amigos. Por el eterno descanso de su alma, se celebró en esta Santa Iglesia Catedral el 28 de los corrientes y a las 8 horas de la mañana, un solemne funeral. R. I. P.

Catequesis Dominical.—El Domingo próximo, día 10, se inaugurará, Dios mediante, el curso catequístico dominical para niños, que al igual que en años anteriores, se dará todos los domingos del año en la Iglesia Catedral, a las tres de la tarde. Se harán tres señales con la campana, a las 2'30, a las 2'45 y a las 3, a fin de que al oír la primera campanada los padres y encargados de los niños avisen a sus pequeños que se va acercando la hora de ir a aprender cosas de Dios.

Se recomienda vivamente a los padres y tutores tomen con verdadero interés el fiel cumplimiento de la obligación grave que pesa sobre ellos, de educar cristianamente a sus hijos y encomendados. Los niños de hoy son los hombres de mañana; si queremos regenerar la sociedad, empecemos por no dejar malear los tiernos corazoncitos de los niños; antes sembramos en ellos la semilla de la verdadera y eterna doctrina del Evangelio, que a su tiempo recogeremos opimos frutos de ciudadanía y bienestar social.

Las personas buenas, caritativas y simpaticantes de la obra grande de la instrucción de la niñez, que aún en medio de la crisis econó-

mica actual, deseen contribuir con algún donativo, en metálico o en efectos con que poder estimular la asistencia y atención de los niños, pueden depositarlo en las oficinas o despacho parroquial, o bien en la Casa Misión advirtiendo en todo caso que es para la obra del Catecismo Dominical. A todos desde ahora damos por anticipado las más expresivas gracias haciendo votos para que el Infante Jesús, amigo de los niños, les recompense sus generosidades.

DE KOGO

(Cotinuación)

Honrosa oferta. En un principio se dijo que la razón de no embarcarnos era la carencia de francos, mas esto se desvirtúa con las valiosas ofertas hechas por los Srs. Urrutia y Gallástegui gerentes de las Cias. Izaguirre y Vasco-africana respectivamente.

Con fecha 2-10-36, dirigió el primero una carta a D. Jesús Lázaro que algunos de sus párrafos dicen textualmente así: En representación de la Sdad. Izaguirre y Cía: puse a disposición del Gobierno (de Santa Isabel) el importe de una posible venta de 2,000 toneladas de madera navegando en v. Lorient. Y más abajo: Al Gobierno le interesa la compra y transporte a Santa Isabel de víveres, armas, municiones y avioneta. Para la compra de todo ello o parte si es posible, puede contar con los ingresos que obtengamos, para lo cual me pongo a su disposición para realizar la operación de venta si estima conveniente.

Por otro lado, el Sr. Gallástegui que por el momento no contaba abordo de barco alguno madera, según me ha asegurado el empleado de más categoría, ofreció su firma y empeñaba la lancha asegurada en 25,000 pesetas, para lo que se estimara necesario. Por estas dos valiosas ofertas se podrá justipreciar el valor probativo de la razón anteriormente apuntada.

Pasatiempos. Ante la imposibilidad de ir a Santa Isabel se pensó en pasar el tiempo lo menos aburrido posible, y así se fueron organizando diferentes equipos para otros tantos juegos. Uno de ellos fué aceptar el reto del equipo francés de foot ball.

En uno de los domingos, previo un pequeñísimo entrenamiento, se lanzaron a la palestra a medirse con los franceses. Nos hicieron pasar un bonito rato, pero más hubiera sido si salieran victoriosos los nues-

tros. La falta de entrenamiento y la carencia de vestimenta ad hoc, hizo que no resaltaran más, las dotes futbolísticas que en muchos se traslucían.

Arribo de los rojos. En el entre tanto, comenzaron a circular noticias confusas en un principio, mas luego después, algún tanto más claras, de la llegada de barcos de guerra. No se pudo ocultar por mucho tiempo tan grata nueva, pues la presencia de los rojos en esas tierras era señal manifiesta que algo no muy grato para ellos en aquellas acontecía.

Pusiéronse algunos al habla con ellos, y les relataron brevemente que a los estampidos del cañón salieron en precipitada fuga, dejando sobre las mesas sendas tazas de café servido, con latas de cigarrillos, y tal debió de ser la obsesión que se llegó hasta enturbiérseles la vista, confundiendo a un Ciudad de Mahón con un Almirante Cervera.

Desmanes en Kogo. Mas a pesar de la premura del tiempo y la precipitación en la huída, no por esto dejaron todas las latas de cigarrillos, ni las cajas, (maletas) ni las piezas de seda que de las factorías trajeron. Causa verdadera indignación y el ánimo se subleva al ver, cómo han dejado la factoría del Sr. Arasa, por ejemplo. Quien lleve algunos años aquí en la Colonia podrá saber los sudores vertidos que envuelve, la pequeña fortuna que tan vilmente ha sido destruída. Primeramente D. Diego Arasa (padre) solo, más tarde padre e hijo unidos y después D. Diego Arasa (hijo) solo, los hemos visto bajar por el caudaloso río Congüe y me los he encontrado varias veces, montados en inestables cayucos bañados en sudor y con la tez quemada del sol subir o bajar de la concesión de madera, llenos de privaciones en los tiempos aciagos en que el okumen no se cotizaba y algún tanto más mejorados en esta segunda época.

Fortuna que ha sido hecha con la máxima honradez, en fin, fortuna de un pobre que ve fructificar sus trabajos empleados y sus sudores vertidos. Y ahora en quince días ve desmoronarse lo que él empleó largos años para levantarlo.

A más de cuarenta y dos mil pesetas ascienden los daños y perjuicios ocasionados por los rojos a D. Diego Arasa solamente

en la factoría sin contar otros ocasionados en su domicilio.

Ellos mismos se pensaban que su reinado iba a ser muy efímero, a juzgar por la premura en apoderarse de lo ajeno pues según cuenta un testigo presencial, que hubo rojo que a los cinco minutos de su llegada aquí, se había encaramado en la factoría de Casajuana y salía ya con su pieza entera de seda debajo el brazo. No son tampoco nada irrisorios los perjuicios verificados en esta factoría. Según el recuento llevado a cabo en estos días, ascienden los daños ocasionados a diez y siete mil pesetas.

Continuará

Joaquin Ayerra, C.M.F.

Kogo 2 diciembre 1936.

RADIOS DE PRENSA

NOTICIAS DEL DIA 28

Italia 5'30.—Inglaterra y Francia han remitido una demanda a Italia, Alemania, Portugal y Rusia se abstenga de ayudar con el envío de material bélico a los Gobiernos de Burgos y Valencia; así como prohíben el envío de voluntarios con destino a ambos partidos. Inglaterra y Francia dicen que no han abandonado su situación de no intervención en la guerra civil de España y esperan que dichas naciones harán lo propio. Ayer tarde el General Queipo de Llano manifestó por radio que el Gobierno de Blum no conseguirá engañar a las naciones diciendo no intervengan en la guerra civil de España mientras no clausure el centro de enganche de voluntarios que funciona en París en el Boulevard de Strasburg n.º 46 desde donde el Embajador rojo español, apoyado por las autoridades francesas y rusas, enrola continuamente voluntarios para los soviéticos españoles. Cita fechas de envíos de materiales y voluntarios y termina diciendo que el Gobierno del Frente Popular francés no puede ni debe invitar a otros gobiernos, se abstengan de hacer lo que él, descaradamente, está haciendo. El buque alemán "Palos" fué apresado por los comunistas españoles e internado en Bilbao. Este vapor viajaba con pasajeros y viaje regular y por tanto sin material de guerra como dicen los rojos españoles. Alemania pide la inmediata libertad del mencionado buque con su cargamento y pasaje (Continúa en la hoja siguiente)

Impr. de los Misioneros - 1936.